

XV Jornadas de Investigación y Cuarto Encuentro de Investigadores en Psicología del Mercosur. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2008.

# La locura del pasaje al acto.

Muñoz, Pablo.

Cita:

Muñoz, Pablo (2008). *La locura del pasaje al acto*. XV Jornadas de Investigación y Cuarto Encuentro de Investigadores en Psicología del Mercosur. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-032/584>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/efue/HEO>

*Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.*

# LA LOCURA DEL PASAJE AL ACTO

Muñoz, Pablo  
Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires,  
UBACyT

---

## RESUMEN

El concepto de locura forjado por Lacan es complejo y a lo largo de su obra es objeto de múltiples elaboraciones, llegando a constituir lo que él mismo califica una “doctrina”. Con el recurso de la teoría de nudos, define la locura como desanudamiento de los registros. El valor de esta concepción radica en la posibilidad de circunscribir y formalizar con mayor precisión algunos fenómenos clínicos. Propongo en este trabajo abordar con esta perspectiva el fenómeno de pasaje al acto.

## Palabras clave

Locura Pasaje Al Acto

## ABSTRACT

### THE MADNESS OF PASSAGE TO THE ACT

The concept of madness of Lacan is complex and along its work it is object of multiple elaborations, ending up constituting that that him same it describes as a “doctrine”. With the resource of the theory of knots, Lacan defines the madness like a registers untied. The value of this conception resides in the possibility of to bound and to formalize with more precision some clinical phenomena. I propose in this work to approach with this perspective the phenomenon of passage to the act.

## Key words

Madness Passage To Act

---

## INTRODUCCIÓN

Desde hace unos años se ha hecho habitual entre los clínicos la expresión “patologías del acto”, con la cual se hace referencia a diversos tipos de impulsiones, adicciones, situaciones de riesgo extremo como intentos suicidas, bulimia, anorexia, como las llamadas caracteropatías que manifiestan aquellos pacientes de difícil entrada en análisis por las dificultades para articular una demanda. Esta gama puede ser abordada desde la perspectiva de J. Lacan a partir de los conceptos de *acting-out* y *pasaje al acto*.

En esta oportunidad voy a restringir mi intervención a los fenómenos de *pasaje al acto* que para los clínicos se presentan habitualmente como enloquecimientos imposibles de prever. Se intentará entonces dilucidar su estructura revisando algunas definiciones que del *pasaje al acto* ha dado Lacan en su enseñanza, y proponiendo su relectura a partir de la teoría de nudos que despliega sobre el final de la misma.

## 1. EL PASAJE AL ACTO

El concepto de pasaje al acto que Lacan delimita en su enseñanza tiene coordenadas muy precisas: lo inscribe en la matriz de la angustia en el *Seminario 10* y lo vincula con la estructura del fantasma, entendido como fantasma neurótico, aquello que en el *grafo* es respuesta del sujeto al deseo enigmático del Otro. De este modo, subvierte su concepción original en dos sentidos. Primero, porque lo articula con la noción de sujeto en psicoanálisis. Segundo, porque lo extrae de la referencia psiquiátrica más clásica que solía restringirlo al campo de las psicosis y de la delincuencia. En efecto, se trata de un término empleado por la psiquiatría francesa y que vía esta operación Lacan eleva a la

categoría de concepto en psicoanálisis despegándolo de sus connotaciones delincuenciales y criminológicas.

La consecuencia clínica más notable de esta operación es que el pasaje al acto deviene un concepto clínico que se puede aplicar a una enormidad de acciones humanas que sería imposible reunir y ordenar en una clasificación, de modo que pueden considerarse tales muchos fenómenos comunes y corrientes, incluso cotidianos, que en el marco de la criminología quedaban fuera. Sin embargo, el rasgo distintivo que los caracteriza aún en su variedad es el de la *ruptura*, el *quiebre*, el *corte* de una escena: la del fantasma.

En el mismo seminario Lacan aplica esta concepción a dos casos freudianos, Dora y la joven homosexual: “En el caso de homosexualidad femenina, mientras que la tentativa de suicidio es un pasaje al acto, toda la aventura con la dama de dudosa reputación [...] es un *acting out*. Mientras que la bofetada de Dora es un pasaje al acto, todo su comportamiento paradójico con la pareja de los K. [...] es un *acting out*” (136). Es decir que el pasaje al acto se especifica por ser una salida del *acting out*, el quiebre de la escena que este arma a la mirada del Otro. En este sentido el pasaje al acto es un portazo al Otro, mientras que el *acting out* lo convoca, el pasaje al acto es un NO! proferido al Otro bajo la forma de la caída de la escena. De allí que Lacan lo deduzca del término freudiano *niederkommen*, dejar caer, donde se verifica la ruptura de un equilibrio, y el intento de solucionar una coyuntura imposible de tolerar para el sujeto.

Ahora bien, clínicamente esta salida de la escena siempre se presenta al modo de la impulsión, sorprendiendo al analista. El rasgo de la impulsividad supone la ruptura repentina de la continuidad, pero no sólo en la conducta sino también en la subjetividad. Se trata de un cambio en la temporalidad del sujeto, algo del orden de una urgencia que sobreviene, se impone y precipita como acción. Esto no debe confundirse con el carácter irreprimible típico de algunas formas de la acción, por ejemplo en la neurosis obsesiva. El psicoanálisis tenderá a propiciar que el sujeto pueda dar cuenta de esos puntos de ruptura sin atribuirlos a una fuerza indomeñable, responsabilizándose por sus efectos, apuntando a que la elaboración subjetiva no se agote en la posibilidad de narrar y enumerar la serie de sus pasajes al acto, sino que los pueda problematizar. Ese carácter de ruptura en la continuidad de la temporalidad del sujeto suele traducirse para el observador “objetivo” como algo imprevisible. Es el analista que entonces es dejado en posición interrogativa, preguntándose por las razones del accionar de su paciente.

El pasaje al acto, por tanto, siempre se presenta como un enloquecimiento. Quién no ha escuchado calificar de “loco” a alguien que ha cometido alguna acción impensada. En efecto, el saber popular emplea el término “locura” como un adjetivo aplicable a aquello que se distingue claramente de la razón -llamando por ejemplo “chiflado” o “tocado” al que hace algo inesperado y difícil de explicarse, a una exaltación del ánimo producida por algún afecto u otro incentivo-. En la enseñanza de Lacan se encuentra un concepto que a mi parecer facilita el entendimiento de la impresión de enloquecimiento con que se presentan los fenómenos de pasaje al acto, el concepto de locura.

## 2. LA LOCURA

El concepto de *locura* forjado por Lacan reviste una importante complejidad y a lo largo de su obra es objeto de múltiples elaboraciones. Desde sus primeros escritos es laboriosamente delimitado, llegando a constituir lo que él mismo califica de una “doctrina de la locura”, diferente del término “psicosis”.

Su referencia fundamental es el concepto hegeliano de *locura humana*. Tipo de individualismo surgido a fines del siglo XVIII, aislado en su *Fenomenología del espíritu*, definido como una actitud vital y teórica que destaca la importancia del individuo frente al grupo o la sociedad. El individualismo al que refiere Hegel apunta a escindir el vínculo entre lo singular y lo universal, entre el individuo y el todo del que forma parte y que ha contribuido a constituirlo. De este modo se desconoce esa relación dialéctica y el individuo puede sostener que se basta a sí mismo sin vínculo con el espíritu del pueblo, teniendo un fin pro-

pio. Este individualismo se vincula con la locura humana por la vía de la “ley del corazón” y el “delirio de infatuación”.

Estas referencias confluyen en *Acerca de la causalidad psíquica* donde Lacan plantea la locura como el desconocimiento que “se revela en la sublevación merced a la cual el loco quiere imponer la ley de su corazón a lo que se le presenta como el desorden del mundo, empresa ‘insensata’ [...] por el hecho de que el sujeto no reconoce en el desorden del mundo la manifestación misma de su ser actual, y porque lo que experimenta como ley de su corazón no es más que la imagen invertida, tanto como virtual, de ese mismo ser” (162).

La relación de la locura con el ideal del yo es fundamental en la clínica psicoanalítica. Lacan da un ejemplo: si un hombre que se cree rey está loco, igualmente loco está el rey que se cree rey. Y afirma: “El momento de virar lo da aquí la mediación o la inmediatez de la identificación y, para decirlo de una vez, la infatuación del sujeto” (161). Es decir que la locura depende de un rasgo de la identificación: de la mediación o inmediatez de las identificaciones ideales, de la mediación o no entre sujeto e ideal. Por ello considera la locura inherente al hombre: pues concierne a la identificación, constitutiva de la subjetividad.

Esa mediación introduce aquí, tempranamente, la concepción de un lugar tercero entre dos, que podemos releer *a posteriori* con la noción de Otro. Así, en el lugar de la mediación se localiza la función del Otro, tercero que media entre sujeto e Ideal. Habrá locura si entre sujeto hablante e Ideal simbólico no se interpone el Otro en su función de mediación.

Pero esa identificación “cuyo carácter sin mediación e ‘infatuado’ he deseado ahora mismo hacer sentir, se demuestra como la relación del ser con lo mejor que este tiene, ya que el ideal representa en él su libertad” (163). Es decir que la realización plena de la identificación del sujeto con el ideal sin la mediación del Otro, le da al ser la ilusión de la libertad: ser lo que es sin el Otro. Identificación al Ideal sin referencia al Otro, libre de las ataduras del Otro que, dialécticamente, hacen del sujeto un sujeto dividido.

Lacan liga la locura a la libertad al considerar que sólo se puede ser libre siendo loco. Vale decir: la locura es creerse libre, sin relación al Otro. Esta libertad de la locura es presentada a partir de la teoría de nudos en 1973, en el *Seminario 21*, como desanudamiento. Al citar el texto de 1946 Lacan dice: “yo anudo la libertad y la locura, una no se concibe sin la otra lo que, desde luego, perturba porque igualmente piensan que yo digo que la libertad es la locura [...] en esta ocasión deseo que observen que el interés de juntar así en el nudo borromiano, lo simbólico y lo imaginario y lo real, es que [...] debe resultar de ello [...] que basta cortar uno cualquiera de esos redondeles de hilo para que los otros dos queden libres uno del otro. En otras palabras, si el caso es bueno, cuando a ustedes les falta uno de esos redondeles de hilo, ustedes deben volverse locos. Y es en esto [...] que el buen caso, el caso que he llamado ‘libertad’, [...] consiste en que, cuando una de las dimensiones les revienta, por una razón cualquiera, ustedes deben volverse verdaderamente locos”. Es decir, la locura es el desanudamiento de los registros.

## 3. EL PASAJE AL ACTO EN LA TEORÍA DE NUDOS

Podemos pensar que la introducción por parte de Lacan en su enseñanza de algunos elementos de la teoría de nudos, desde su Seminario 20 en adelante, constituye un capítulo más en su esfuerzo monumental por formalizar la clínica psicoanalítica. A partir de este recurso, ella puede concebirse como una clínica de los anudamientos, desanudamientos y re-anudamientos. Aunque en esos años Lacan ya no vuelve a referirse al concepto de *pasaje al acto*, podemos ensayar una lectura de esta configuración clínica a partir de ese recurso.

La conjunción de estas dos referencias, el concepto de locura y el recurso de la teoría de nudos, permite leer el pasaje al acto como desanudamiento de los tres registros. Tal como ya se ha señalado, el pasaje al acto supone una salida abrupta de la escena del Otro. Si la locura es la libertad, de los tres registros, podría leerse así el *no pasaje por el Otro* destacado en 1946, el desamarre del Otro; diríamos ahora: el no anudarse al Otro. Es decir, la locura vinculada a las inconsistencias del Otro, ese pun-

to en el que el sujeto no tiene respuesta ante la inconsistencia del Otro, sin respuesta de ningún orden, como podríamos considerar las respuestas neuróticas, psicóticas y perversas, que -cada una a su modo- hace consistir al Otro. En este sentido el pasaje al acto es un punto de locura.

Se ha señalado también -siguiendo a Lacan- que el pasaje al acto puede ser una forma de salir del *acting-out*. En la perspectiva de la teoría de nudos, el pasaje al acto puede escribirse como el desanudamiento de lo que estaba anudado en el *acting-out* al que le da un desenlace, en ambas acepciones del término desenlace: como fin pero también como desanudamiento.

En conclusión, la conjunción de la teoría de nudos y el concepto lacaniano de locura me han servido para intentar delimitar la estructura del *pasaje al acto* como desanudamiento y -a la vez- ensayar una fundamentación que explique por qué los fenómenos de *pasaje al acto* se presentan habitualmente como enloquecimientos imposibles de prever.

El interés de esta propuesta, a mi parecer, radica no sólo en una precisión conceptual y teórica sino en la posibilidad que habilita en cuanto a la intervención del analista. En efecto, la teoría de nudos permite explicar las estabilizaciones, o "normalizaciones", como re-anudamientos, dando cuenta de aquello que mantiene anudados los tres registros. Esta orientación abre la posibilidad de localizar aquello que se desanuda para un sujeto en determinado momento (desencadenamiento de lo real, de lo simbólico o de lo imaginario) y dirigir la cura en el sentido de un eventual re-anudamiento, pensando intervenciones que abran la vía de algún anudamiento posible, por lo real, por lo simbólico o por lo imaginario.

En consecuencia, cuando el analista se enfrenta al pasaje al acto en su práctica, se trata de operar funcionando como lo que Lacan ha llamado *sinthome*, propiciando algún anudamiento posible que re-encadene los registros desencadenados, una *solución*, reparación que permite sostener el anudamiento necesario para que la vida sea posible.

---

## BIBLIOGRAFÍA

- FERRATER MORA, J. (1941): Diccionario de Filosofía, México, Atlante.
- HEGEL, G. (1804): Fenomenología del espíritu, México, F. C. E., 1985.
- LACAN, J. (1946): "Acerca de la causalidad psíquica". En Escritos 1, Bs. As., Siglo XXI, 1987.
- LACAN, J. (1955-56): El Seminario. Libro 3, Bs. As., Paidós, 1995.
- LACAN, J. (1960): "Subversión del sujeto y dialéctica del deseo en el inconsciente freudiano". En Escritos 2, Bs. As., Siglo XXI, 1987.
- LACAN, J. (1962-63): El seminario, libro 10: La angustia, Bs. As., Paidós, 2006.
- LACAN, J. (1973-74): El Seminario. Libro 21, inédito.
- RABINOVICH, D. (1993): "Locura y psicosis en la enseñanza de Lacan". En la angustia y el deseo del Otro, Buenos Aires, Manantial, 2000, pp. 119-142.